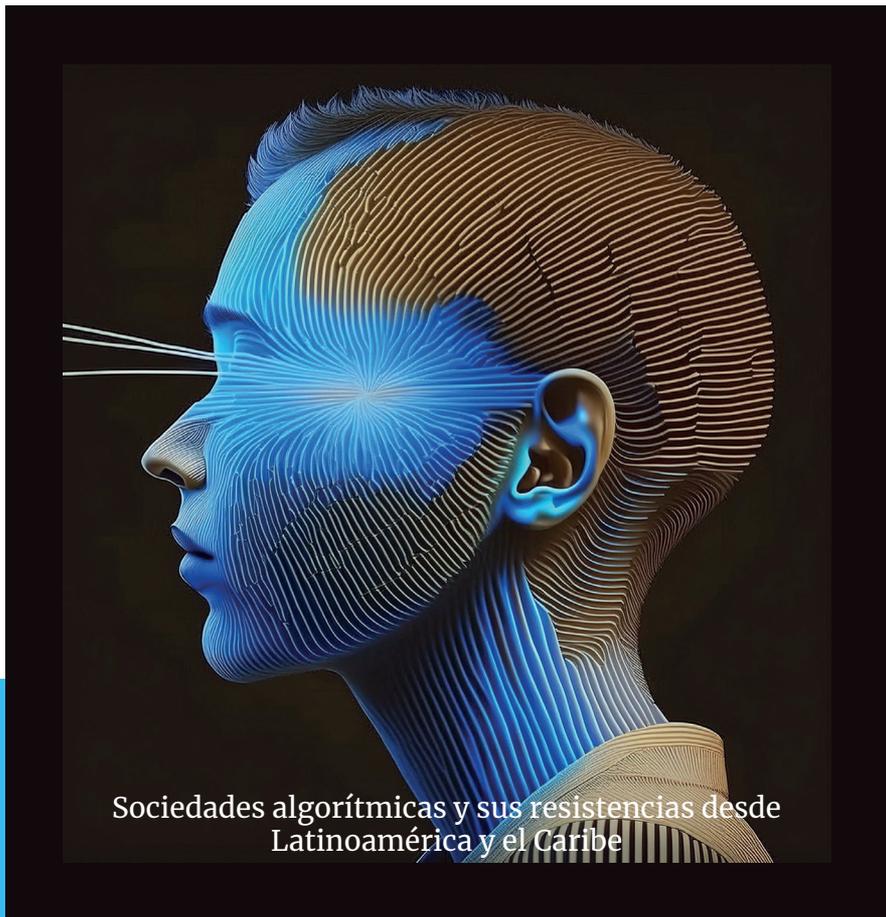


32

Pléyade

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales



Sociedades algorítmicas y sus resistencias desde
Latinoamérica y el Caribe



International institute
for philosophy and
social studies.

número 32 | julio- diciembre

2023

online ISSN 0719-3696

ISSN 0718-655X

Resistencia como reexistencia: la defensa del cuerpo-territorio en la sociedad algorítmica

Resistance as Re-Existence: Defense of the Body-Territory in the Algorithmic Society

Resistência como re-existência: a defesa do corpo-território na sociedade algorítmica

Paola Ricaurte Quijano
TECNOLÓGICO DE MONTERREY

Resumen

Las resistencias históricas de los pueblos de Abya Yala en defensa de una vida digna enfrentan nuevas amenazas ante la ampliación de los ámbitos y mecanismos de despojo en la sociedad algorítmica. El papel central de los ensamblajes sociotécnicos en la reproducción de la colonialidad del poder en medio de la crisis climática y civilizatoria requiere repensar las resistencias de manera más compleja y expandida como un proceso de defensa de los sistemas que sostienen la vida. Por tanto, frente a las tendencias locales, regionales y globales que impulsan la dataficación, algoritmización y automatización del mundo, las resistencias son reexistencias, formas de desobediencia onto-epistémica y praxis política, ética y estética frente a la colonialidad del ser, el saber, el sentir, el hacer y el vivir. A partir de las aportaciones de las epistemologías feministas descoloniales y ancestrales de las mujeres defensoras del territorio de Abya Yala, este texto propone recuperar la concepción de la defensa del cuerpo-territorio-tierra, expandida al territorio Internet y sus tecnologías asociadas en el contexto de la violencia sistémica y estructural que vive la región.

Palabras clave: feminismo; colonialidad; tecnología; automatización; desobediencia epistémica.

Abstract

The historical struggles of the peoples of Abya Yala in defense of a dignified life confront new threats amidst the expansion of the spheres and mechanisms of dispossession in algorithmic society. The centrality of socio-technical assemblages in reproducing the coloniality of power under climate and civilizational crises demands a more complex and expanded rethinking of resistance as a process of defending life-sustaining systems. Thus, local, regional, and global trends that drive the datafication, algorithmization, and automation of the world, resistances are re-existences, forms of onto-epistemic disobedience and political, ethical, and aesthetic praxis in the face of the coloniality of being, knowing, feeling, doing, and living. Drawing on

the contributions of the decolonial and ancestral feminist epistemologies of the defenders of the territory of Abya Yala, this text proposes to recover the notion of the defense of the body-territory, extended to the territory of the Internet and its associated technologies, in the context of the systemic and structural violence that the region is experiencing.

Keywords: feminism; coloniality; technology; automation; epistemic disobedience.

Resumo

As lutas históricas dos povos de Abya Yala em defesa de uma vida digna enfrentam novas ameaças em meio à expansão das esferas e dos mecanismos de desapropriação na sociedade algorítmica. A centralidade dos sistemas sociotécnicos na reprodução da colonialidade do poder sob crises climáticas e civilizacionais exige um repensar mais complexo e ampliado da resistência como um processo de defesa dos sistemas de sustentação da vida. Assim, as tendências locais, regionais e globais que impulsionam a dataficação, a algoritmização e a automação do mundo, as resistências são reexistências, formas de desobediência ontoepistêmica e práxis política, ética e estética em face da colonialidade do ser, do saber, do sentir, do fazer e do viver. Com base nas contribuições das epistemologias feministas decoloniais e ancestrais das defensoras do território de Abya Yala, este texto propõe recuperar a noção de defesa do corpo-território, estendida ao território da Internet e de suas tecnologias associadas, no contexto da violência sistêmica e estrutural que a região está sofrendo.

Palavras-chave: feminismo; colonialidade; tecnologia; automação; desobediência epistêmica.

Introducción

Resistir es re-existir.

Andrea Ixchú, mujer maya k'iche, comunicadora, defensora de la tierra.

En el contexto de inestabilidad política, injusticia social, violencia sistémica y estructural que erosiona la vida cotidiana de las personas en América Latina y el Caribe, las resistencias surgen como procesos de larga duración, a veces latentes, subterráneas¹ y otras como procesos coyunturales, como irrupciones repentinas², intermitentes, que se encuentran siempre enraizadas en los cuerpos-territorios³. A pesar de las complejas condiciones para sostener la vida –o precisamente por eso– las resistencias poseen expresiones múltiples, se manifiestan en diferentes planos y dimensiones, poniendo en marcha múltiples mecanismos que se actualizan y se reinventan como una apuesta colectiva por defender la posibilidad de generar condiciones de existencia⁴. Es decir, las resistencias están ancladas a la supervivencia y al deseo de construir una vida digna, no solamente individual, sino colectivamente. Las resistencias, incluso las más minúsculas⁵, las no visibles, sutiles⁶, cotidianas y comunes⁷, imaginan “nuevas formas de habitar la vida en medio de tanta muerte”⁸. Hablar de estas resistencias nos permite reconocer y valorar la lucha sostenida y resiliente de las personas, comunidades y pueblos a lo largo de la historia.

Entre las expresiones de la resistencia persistentes están las que germinan de las luchas históricas –desde hace más de cinco siglos– de las mujeres y pueblos originarios de Abya Yala contra el colonialismo, el extractivismo y el exterminio, que son luchas anti-racistas; pero en épocas más recientes también están las luchas de las disidencias sexo-genéricas contra los sistemas de violencia patriarcal; los movimientos de las personas trabajadoras contra los sistemas de explotación; las luchas anti-capacitistas, entre otras. Desde un marco descolonial, estas resistencias pueden enmarcarse como una lucha contra la matriz colonial del poder, que impone la lógica de la apropiación de la tierra, los recursos, la explotación del trabajo, el control de las formas de autoridad, las instituciones, el sistema de género y la sexualidad, el conocimiento, la comunicación, la subjetividad y las relaciones intersubjetivas⁹.

A partir de la irrupción de las tecnologías digitales, estas resistencias han tenido también que resignificarse para responder a las emergentes manifestaciones de la violencia mediada sociotécnicamente y a las violencias derivadas del desarrollo tecnológico como parte de un modelo de mundo instrumental y regido por el mercado. En consecuencia, en la sociedad digital, las formas, los medios, los mecanismos, las dimensiones y los alcances de la violencia se han diversificado a medida que han evolucionado las tecnologías. Sin embargo, a pesar de que las mediaciones sociotécnicas se diversifiquen, el modelo extractivista, de explotación y de despojo anclado al modelo de desarrollo hegemónico hace visible la continuidad histórica de la violencia.

¹ Daniel Bensaïd, *Résistances: essai de taupologie générale* (Paris: Fayard, 2001).

² *Ibidem*.

³ Lorena Cabnal, “Feministas siempre”, en *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (Ciudad de México: Grijalbo, 2010).

⁴ Albán, Adolfo, “Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos”, en *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir* (Quito: Ediciones Abya Yala, 2013), 455.

⁵ Bensaïd, *Résistances*.

⁶ Amador Fernández-Savater y Amarela Varela Huerta, “Silencio, pasividad y disimulo: maneras de escapar cuando no hay salida y una Postdata”, *Acta poética*, 41, no. 2 (2020): 29-46.

⁷ *Ibid.*, 45.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Anibal Quijano, “Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America”, *International sociology* 15, no. 2 (2000): 573.

La persistencia de las relaciones geopolíticas asimétricas que marcan nuestra historia regional, también se expresan hoy a través del despliegue de ensamblajes sociotécnicos que reproducen la desigualdad en la región. Con ensamblajes sociotécnicos nos referimos a un arreglo complejo, heterogéneo y dinámico de relaciones, actores, procesos, elementos materiales e inmateriales que configuran un modelo de mundo y median las relaciones entre los seres y su entorno en un espacio y tiempo determinados. En el caso de los distintos países que conforman el territorio de Abya Yala, las relaciones de dependencia sociotécnica frente a los polos tecnológicos del imperio nos hacen compartir “profundas similitudes en el contexto tecnopolítico regional”¹⁰.

Esta condición asimétrica global nos lleva a cuestionar, desde una perspectiva crítica descolonial y feminista, la manera en que las violencias multidimensionales encuentran en los ensamblajes sociotécnicos un brazo operativo para desplegarse: son una de las dimensiones fundamentales de la matriz de poder. Articulados como un arreglo de relaciones, procesos, materialidades, normas, prácticas, instituciones, infraestructuras, subjetividades, sensibilidades, que responden a un determinado sistema económico y político, los ensamblajes sociotécnicos son esenciales para operar un particular modelo de mundo, para la producción de conocimiento, la generación de capital, que reproduce un orden de clasificación global donde hay seres, cuerpos-territorios, que son desechables¹¹.

Para explorar el lugar de las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica, la reflexión se sitúa epistémicamente desde los paradigmas críticos alimentados por los feminismos descoloniales e interseccionales, las herencias de las filosofías críticas latinoamericanas, los estudios críticos sobre la tecnología, las teorías críticas de la raza y el género y las epistemologías de pueblos originarios, en particular, a través de una revisión documental de las contribuciones de pensadoras-defensoras de la tierra. Este texto explora cómo las resistencias que emergen en el contexto del territorio buscan hacer visibles y dismantelar las violencias sistémicas y estructurales mediadas sociotécnicamente y apuestan por modos de vida dignos alineados con la supervivencia de los pueblos y del planeta. Por último, desde un contexto y momento adverso para las resistencias, se propone como un ejercicio de reivindicación de las personas e iniciativas que apuestan por una acción tecnopolítica y una micropolítica cotidiana como forma de vida y de construcción de mundos dignos y tecnodiversos.

Con el fin de desarrollar el argumento, en primer lugar, el texto parte de la comprensión de las resistencias desde una perspectiva descolonial. Luego, recuperando las aportaciones teóricas que emergen de las luchas antipatriarcales de mujeres defensoras del territorio, los feminismos comunitarios y las onto-epistemologías ancestrales de los pueblos originarios de Abya Yala, propone analizar las resistencias contra los sistemas sociotécnicos desde la categoría del cuerpo-territorio como una entidad indivisible y como eje para el sostenimiento de la vida. Por último, explora las resistencias desde el modelo del cuerpo-territorio y la posibilidad de imaginar tecnologías pluriversales y otras ontologías posibles.

¹⁰ Rodrigo Jose Firmino y Fernanda Bruno, “Building a Latin American Agenda for Studies on Surveillance, Technology, and Society”, *Surveillance & Society* 20, no. 4 (2022): 357-363.

¹¹ Paola Ricaurte, “Ethics for the majority world: AI and the question of violence at scale”, *Media, Culture & Society* 44, no. 4 (2022): 726-745.

Resistencias en el contexto de Abya Yala

En Abya Yala, las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica¹², responden ante la violencia sistémica y estructural que atraviesa nuestra experiencia vital y emergen ante la imposición de un modo de vida que automatiza la existencia y la sensibilidad¹³. Las resistencias pueden ser persistentes, emergentes, múltiples, heterogéneas, visibles e invisibles, cambiantes, inestables. Muchas de estas resistencias se manifiestan a través del activismo organizado y la movilización social; sin embargo, otras se encuentran operando de maneras más sutiles, en la experiencia de la vida cotidiana. Las múltiples resistencias no necesariamente se encuentran articuladas o alineadas en la expresión de su praxis política, sus principios o las metas que priorizan. Algunas incluso se reconvierten, se fracturan, se desvanecen, se detienen, se abandonan.

Es importante reconocer la naturaleza compleja, multidimensional y dinámica de las resistencias como parte de la comprensión del origen y el propósito de la lucha, el papel de la producción de la subjetividad y la posicionalidad de ese sujeto político que resiste. Para rehuir a los esencialismos, busco evitar asumir que las luchas de las personas, comunidades o pueblos son homogéneas y coherentes o que dialogan entre sí, o que son puras, prístinas. Las diferentes luchas no necesariamente entran en diálogo, ni están libres de contradicciones, rupturas, agotamiento o, a veces, desánimo. Esto implica que debemos despojarnos de una idea de universalidad, totalidad o esencialidad de la resistencia¹⁴ y buscar entender por qué esas luchas son como son, no para emitir juicios valorativos, puesto que cada lucha se debe entender en sus propios términos, sino para comprender mejor los mecanismos de emancipación en contextos violentos y precarizados. Por ello, considerando esta complejidad, y partiendo de la idea de que las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica son variadas, propongo tomar en cuenta que estas resistencias deben situarse y explicarse en el marco de la diversidad, la desigualdad y las múltiples violencias encarnadas en Abya Yala. Parto también de la necesidad de que ante la crisis civilizatoria hagamos una lectura de las luchas por la defensa del cuerpo-territorio en relación con los ensamblajes sociotécnicos.

Este texto se enfoca en las resistencias que buscan alcanzar un horizonte de justicia social, desde una perspectiva anclada a la defensa de derechos y la búsqueda de una vida digna, sin circunscribirse únicamente al ámbito de los movimientos organizados o la persistencia prolongada en el tiempo. Busca abonar a la reflexión sobre las resistencias desde una perspectiva más expandida que incorpore el valor de una praxis política, ética o estética emergente, momentánea o instantánea, como una suspensión temporal de los sistemas de violencia: una pausa, un paréntesis, una fractura, una grieta, una experiencia que permite acercar la posibilidad de la vida en dignidad, la reparación, la sanación del cuerpo-territorio¹⁵. Por esta razón, proponemos integrar también la idea de las resistencias minúsculas como una posibilidad de reexistencia¹⁶.

¹² Jenna Burrell y Marion Fourcade. "The society of algorithms", *Annual Review of Sociology* 47 (2021): 213-237.

¹³ Bernard Stiegler, *Automatic Society, Volume 1: The Future of Work* (Nueva York: John Wiley & Sons, 2018).

¹⁴ En el marco de la polarización social y el resurgimiento de los movimientos de ultraderecha en la región, la categoría de resistencia ya no se puede asociar naturalmente con las luchas por la emancipación, la justicia social y los derechos humanos, puesto que estos movimientos conservadores se han posicionado discursivamente también como resistencias.

¹⁵ Cabnal, "Feministas siempre".

¹⁶ Esther Cohen, *Walter Benjamin. Resistencias minúsculas* (Buenos Aires: Ediciones Godot, 2015); Albán, "Pedagogías de la re-existencia".

Así, las resistencias ancladas a un horizonte de justicia y dignidad son desobediencias onto-epistémicas que plantean propuestas políticas, éticas y estéticas para interpelar los sistemas de opresión que clausuran los modos de vida en común y la vincularidad como fundamento ontológico del ser. Estas resistencias parten de la comprensión de que los sistemas de opresión se encuentran profundamente interconectados conformando una matriz de dominación basada en la violencia multidimensional ejercida sobre el cuerpo-territorio¹⁷. Los sistemas de violencia –cisheteropatriarcales, capitalistas-neoliberales, racistas-coloniales, clasistas, capacitistas– se encuentran entroncados sistémica y estructuralmente a nivel macro, pero además se encuentran enraizados en la producción micropolítica de la subjetividad, y, por tanto, no pueden abordarse de manera aislada. Es necesario entender los mecanismos que permiten esa articulación para imaginar las posibilidades de emancipación individual-colectiva. Por ello, desde las luchas por la defensa del territorio, las luchas antipatriarcales, los feminismos comunitarios, los feminismos descoloniales, recuperamos la propuesta de pensar la desobediencia onto-epistémica desde el cuerpo-territorio¹⁸ como el locus de la resistencia en el contexto de Abya Yala y también como marco para analizar las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica desde una apuesta feminista y descolonial.

La resistencia como re-existencia

Los países de América Latina y el Caribe, a pesar de su diversidad, comparten un pasado colonial y una persistente matriz colonial del poder¹⁹, una historia común de dependencia frente a un modelo de sociedad occidental, moderna, capitalista y “profundas similitudes en el contexto tecnopolítico regional”²⁰. Los intentos de romper con este modelo de mundo o de probar alternativas que subvierten el orden hegemónico en alguno u otro plano han sido ofuscados, silenciados, despojados de cualquier posibilidad de existencia a través de intervenciones militares, económicas, políticas, sociales, culturales, epistémicas que han derivado en las múltiples violencias que vivimos. El impacto de esas fuerzas asimétricas e históricas ejercidas sobre la región explican y se articulan con los sistemas de violencia que operan en el territorio y que vacían las posibilidades de subsistencia de las personas, las comunidades y los pueblos. Sin embargo, la historia de la región da cuenta de esos procesos de resistencia en sus múltiples formas a partir de la idea de ‘hacer mundo,’ de habitar modos de vida que no son legitimados por el orden necropolítico. El artista y sociólogo afrodescendiente colombiano Adolfo Albán plantea la re-existencia como opción política encarnada, en tanto que las comunidades invisibilizadas, inferiorizadas y silenciadas generan “dispositivos para inventarse cotidianamente la vida y poder, de esta manera, confrontar la realidad establecida por el proyecto hegemónico”²¹. Se trataría, entonces, de la expresión de una “política ontológica” derivada de una fractura onto-epistémica entre los diversos mundos²². Así

¹⁷ Patricia Hill Collins, “Black feminist thought in the matrix of domination”, en *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*, (Nueva York: Routledge, 1990).

¹⁸ Cabnal, “Feministas siempre”.

¹⁹ Aríbal Quijano, “Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America”, *International Sociology* 15, no. 2 (2000): 215-232.

²⁰ Firmino, “Building a Latin American Agenda”.

²¹ Albán, “Pedagogías de la re-existencia”.

²² Henríque Parra, “Da tecnopolítica às lutas cosmotécnicas: dissensos ontoepistémicos face à hegemonia cibernética no Antropoceno”, en *Engenharías e outras práticas técnicas engajadas: diálogos interdisciplinares e decoloniais*, J. Kleba, C. Cruz y A. Alvear compiladores (Campina Grande: EDUEPB, 2022).

entendida, la resistencia se transformaría en un conjunto de procesos y entramados cotidianos que generan las comunidades para construir mundos que posibiliten la vida en dignidad. Por tanto, habitar, construir, defender modos de vida anclados a la posibilidad de la existencia y de rehacer el mundo, convierte las resistencias en re-existencias.

La dupla indisoluble que articula resistencia y vida en dignidad se origina en nuestra América en la lucha de los cuerpos colonizados, racializados, en movilidad, con discapacidad, disidentes del sistema sexo-générico, precarizados, que buscan disputar el orden del mundo, el orden de clasificación social, la subjetividad producida para satisfacer los intereses de los centros hegemónicos del saber/poder en el espacio y el tiempo. Es decir, en clave colonial, "si el colonialismo secuestra el espacio y el tiempo en tanto coordenadas propias de los cuerpos y desnaturaliza sus esquemas",²³ los cuerpos racializados, en movilidad, con discapacidad, empobrecidos, disidentes, a quienes se les ha negado la posibilidad de existencia, plantean a través de lo político una forma de rehacer y sanar el cuerpo-territorio en un orden del tiempo no lineal, en un tiempo lento, anclado a la regeneración, al tiempo necesario de la vida en común que integra el pasado, el presente y el futuro. Las resistencias buscan, en conjunto, defender el territorio de la existencia.

Así, las resistencias son rupturas ontológicas y epistémicas frente a los sistemas de dominación y dan cuenta de diferencias profundas (e irreconciliables) en los modos de ser, saber, sentir, hacer, vivir-en-el mundo²⁴. Lo político, son desobediencias, trastocamientos de los regímenes que imposibilitan ser en el mundo. Las resistencias son la lucha por recuperar el orden del ser, del saber y de la sensibilidad, una lucha por una ontología posible²⁵ que parte de la reconfiguración del orden epistémico y material que se impone en todos los órdenes de la vida como un régimen de jerarquización de "la diferencia como supremacía, poder y control"²⁶. De esta manera, la resistencia es una forma de desobediencia onto-epistémica ante el orden de exterminio y de violencia que buscan recuperar el sentido de vida que permite la existencia del cuerpo-territorio en el espacio y el tiempo.

El estudio de las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica

En el contexto de la sociedad algorítmica planteamos la necesidad de abordar las resistencias desde un marco que considere su creciente complejidad, dinamismo y los contextos situados en los que se manifiestan²⁷. En esta sección propongo sistematizar desde una perspectiva crítica los sentidos anclados a los procesos de resistencia en la literatura académica: su enfoque, los actores, la geografía, la temporalidad. En primer lugar, el *enfoque* en el estudio de las resistencias usualmente se centra en el análisis de alguna dimensión específica en relación con los ensamblajes sociotécnicos y su lugar en la reproducción de las violencias, que desde una perspectiva feminista se entienden como interconectadas²⁸. Los estudios se han caracterizado por tener un enfoque

²³ Alejandro de Oto, "A propósito de Frantz Fanon. Cuerpos coloniales y representación", *Pléyade* 21 (2018): 73-91.

²⁴ Paola Ricaurte, *Descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías*, (Ciudad de México: Centro de Cultura Digital, 2023).

²⁵ Frantz Fanon hablaba de la ontología imposible del sujeto colonizado, que no puede ser lo que es, no puede representarse a sí mismo, solamente puede existir a través de la representación que el colonizador hace de él.

²⁶ Cabral, "Feministas siempre", 20.

²⁷ Paola Ricaurte, "Data epistemologies, the coloniality of power, and resistance", *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350-365.

²⁸ Ruha Benjamin, "Assessing risk, automating racism", *Science* 366, no. 6464 (2019): 421-422; Virginia Eubanks, *Automating inequality: How high-tech tools profile, police, and punish the poor* (Nueva York: St. Martin's Press, 2018); Buolamwini, Joy, and Timnit Gebru,

específico y contextual en alguna de las capas de los ensamblajes sociotécnicos: los datos, los algoritmos, las infraestructuras, el uso y las prácticas, el impacto ambiental, entre otras. Por ejemplo, en el ámbito de los datos, perspectivas críticas como el colonialismo de datos²⁹, la justicia de datos³⁰ y el feminismo de datos³¹ han mostrado casos sobre la resistencia a la dataficación extractiva en distintos territorios o cómo se expresa el activismo a través de los datos, particularmente en la región³². Por otro lado, en el ámbito de la mediación algorítmica, hay estudios sobre las formas de resistencia algorítmica que proponen la reparación como una expresión frente a los algoritmos racistas, sexistas, clasistas, capacitistas³³. En el plano del hardware y el software, las resistencias se dan en el espacio del activismo, especialmente en el contexto de precariedad e injusticia social que requiere de tecnologías mínimas o de bolsillo³⁴. Por otro lado, en términos de las infraestructuras, se encuentran estudios que dan cuenta de las formas de organización colectiva y comunitaria que permiten el despliegue de tecnologías alternativas³⁵, y estudios que exploran la geopolítica de la infraestructura como otro espacio de disputa³⁶. Luego, se encuentran los usos cotidianos y las prácticas de apropiación digital desde los feminismos³⁷, la reescritura³⁸, la producción de subjetividades³⁹. Un objeto más reciente se encuentra asociado con la economía

"Gender shades: Intersectional accuracy disparities in commercial gender classification", *Proceedings of the 1st Conference on Fairness, Accountability and Transparency*, PMLR (2018): 77-91, consultado en enero de 2023, disponible en [https://proceedings.mlr.press/v81/](https://proceedings.mlr.press/v81/buolamwini18a.html)buolamwini18a.html.

- ²⁹ Nick Couldry y Ulises A. Mejías, *The costs of connection: How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism* (Stanford: Stanford University Press, 2020); Nick Couldry y Ulises A. Mejías, "Data colonialism: Rethinking big data's relation to the contemporary subject", *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 336-349; João Viera Magalhães y Nick Couldry, "Giving by taking away: Big tech, data colonialism and the reconfiguration of social good", *International Journal of Communication* 15 (2021): 343-362; Sebastián Luehdé, "Territories of data: ontological divergences in the growth of data infrastructure", *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society* (2022).
- ³⁰ Linnet Taylor, "What is data justice? The case for connecting digital rights and freedoms globally", *Big Data & Society* 4, no. 2 (2017); Lina Dencik, Arne Hintz, Joanna Redden y Emiliano Treré, "Exploring Data Justice: Conceptions, Applications and Directions", *Information, Communication & Society* 22, no. 7 (2019): 873-881; Lina Dencik, Arne Hintz y Jonathan Cable, "Towards data justice", en *Data Politics*, Lina Dencik, Arne Hintz y Jonathan Cable editores (Londres: Routledge, 2017): 167.
- ³¹ Catherine D'Ignazio y Lauren F. Klein, *Data feminism* (Cambridge MA: MIT Press, 2023).
- ³² Stefania Milan y Lonke van der Velden, "The alternative epistemologies of data activism", *Digital Culture & Society* 2, no. 2 (2016): 57-74; Catherine D'Ignazio, Isadora Cruñén, Helena Suárez Val, Angeles Martínez Cuba, Mariel García-Montes, Silvana Fumega, Harini Suresh y Wonyoung So, "Feminicide and counterdata production: Activist efforts to monitor and challenge gender-related violence", *Patterns* 3, no. 7 (2022).
- ³³ Julia Velkova y Anne Kaun, "Algorithmic Resistance: Media Practices and the Politics of Repair", *Information, Communication & Society* 24, no. 4 (2021): 523-540; Jenny Davis, Apryl Williams y Michael W. Yang, "Algorithmic repairation", *Big Data & Society* 8, no. 2 (2021); Syed Mustafa Ali, "Algorithmic racism: A decolonial critique", *10th International Society for the Study of Religion, Nature and Culture Conference, The Open University* (2016): 14-17; Edward King, "Afrofuturism and the Aesthetics of Resistance to Algorithmic Racism in Brazil", en *Imagining AI: How the World Sees Intelligent Machines*, Stephen Cave y Kanta Dihal editores, 168-184 (Oxford: Oxford Scholarship Online, 2023): 168; Emiliano Treré, "From digital activism to algorithmic resistance", en *The Routledge Companion to Media and Activism*, Emiliano Treré compilador, 367-375 (Londres: Routledge, 2018); Gabriela Elisa Sued, María Concepción Castillo-González, Claudia Pedraza, Dorismilda Flores-Márquez, Sofía Alamo, María Ortiz, Nohemí Lugo y Rosa Elba Arroyo, "Vernacular visibility and algorithmic resistance in the public expression of Latin American feminism", *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 60-76; Maya Indira Ganesh y Emanuel Moss, "Resistance and refusal to algorithmic harms: Varieties of 'Knowledge Projects'", *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 90-106.
- ³⁴ Henrique Parra, "Da tecnopolítica às lutas cosmotécnicas: dissensos ontoepistémicos face à hegemonia cibernética no Antropoceno"; Offray Luna, "Grafoscopia: Un prototipo/hipótesis para indagar sobre cómo cambiamos los artefactos digitales que nos cambian", *Signo y Pensamiento* 39, nº 77 (2020): 1-19; Roopika Risam y Alex Gil, "Introduction: The questions of minimal computing", *Digital Humanities Quarterly* 16, no. 2 (2022).
- ³⁵ Carlos Baca-Feldman, Daniela Parra Hinojosa y Erick Huerta Velázquez, "El espectro radioeléctrico como bien común: Una reflexión en torno a la comunidad y las redes celulares comunitarias en Oaxaca, México", *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 14, no. 26 (2017).
- ³⁶ Fernanda Rosa y Janice A. Hauge, "GAFAs' information infrastructure distribution: Interconnection dynamics in the global North versus global South", *Policy & Internet* 14, no. 2 (2022): 424-449; Fernanda Rosa, "From community networks to shared networks: the paths of Latin-Centric Indigenous networks to a pluralist internet", *Information, Communication & Society* 26, no. 11 (2023): 2326-2344.
- ³⁷ Ignacio Siles, Andrés Segura-Castillo, Ricardo Solís y Mónica Sancho, "Folk theories of algorithmic recommendations on Spotify: Enacting data assemblages in the global South", *Big Data & Society* 7, no. 1 (2020); Graciela Natansohn y Mónica Paz, "Ciberfeminismos contemporáneos, entre usos y apropiaciones", *Cadernos Pagu* 56 (2019): e195622; Guiomar Rovira-Sancho y Jordi Morales-i-Gras, "Femtagits in the Networks and in the Streets: 50 Hashtags for Feminist Activism in Latin America", *Profesional De La Información* 32, no. 3 (2023); Fernanda Briomes, "Hagámoslo Juntas (DJT): Hackfeminismos Onlife en México", PhD diss., Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2022.
- ³⁸ Eugenio Tisselli, "Algunas ideas sobre reescritura tecnológica", *Primer encuentro nacional sobre reescritura tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 9-17 (Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016); Nadia Cortés, "Comunidad y reescritura", *Primer Encuentro Nacional sobre Reescritura Tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 19-28 (Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016).
- ³⁹ Paola Ricaurte, "Tecnoculturas en resistencia: subjetividades disidentes y tecnopolítica en la sociedad vigilante", en *Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad*, José Miguel Pereira editor (Bogotá: Universidad Javeriana, 2015).

digital y sus efectos en el trabajo⁴⁰, el ambiente⁴¹, el comercio⁴². En segundo lugar, con respecto a los actores, el estudio de las resistencias se ha centrado mayormente en mostrar cómo los movimientos o colectivos⁴³, por ejemplo, de personas trabajadoras⁴⁴, hacktivistas⁴⁵ o mujeres y disidencias sexo-généricas⁴⁶ han impulsado una agenda tecnopolítica en diversos frentes. Son menos los estudios que visibilizan las resistencias asociadas a distintas prácticas de la cotidianidad⁴⁷ en ocasiones como un mecanismo necesario en un horizonte de supervivencia o desobediencia por distintas razones, no necesariamente como una praxis política articulada. En tercer lugar, los estudios se centran en geografías mayormente urbanas que concentran la mayor visibilidad, excepto cuando se centran en iniciativas asociadas con la búsqueda de soberanía tecnológica desde los espacios comunitarios⁴⁸. En cuarto lugar, la resistencia se piensa como un proceso asociado a un *flujo temporal* más o menos lineal que pocas veces da cuenta de las temporalidades confluyentes, intermitentes y en confrontación. Las resistencias son un proceso dinámico, inestable, sujeto a múltiples tensiones y a la posibilidad de activarlas de forma intermitente⁴⁹ y coyuntural, sin que por ello se minimice su efecto o su carácter. La pausa o la intermitencia son entendidas como una estrategia política de cuidado para paliar el peso y el costo físico, emocional y material de la resistencia, especialmente en contextos precarizados y de violencia.

En esta revisión, además de ofrecer una sistematización sobre los estudios de la resistencia, señalamos la importancia de desmitificar algunas de las asunciones sobre la resistencia y expandir la reflexión colectiva desde distintos contextos y experiencias. Además, identificamos la necesidad de ampliar los enfoques que buscan articular la resistencia asociada con los sistemas sociotécnicos con la vivencia y trayectoria histórica de los grupos o comunidades cuya lucha por la defensa del territorio, la dignidad, la justicia y la reparación frente a la violencia sistémica se ve afectada por el diseño, la producción, el despliegue, el uso o el desecho tecnológico⁵⁰.

La experiencia del extractivismo, la explotación y el despojo que se encuentra afectando las formas de vida de las comunidades racializadas que defienden su cuerpo-territorio hace siglos, ha generado conocimiento experiencial y teorización sobre el carácter y el impacto de los procesos

⁴⁰ Sofia Scasserra y Flora Partenio, "Precarización del trabajo y estrategias de trabajadoras en plataformas digitales: trabajo desde el hogar, organización sindical y disputa por derechos en el contexto de la pandemia del Covid-19", *Sociologías* 23 (2021): 174-206. Milagros Miceli y Julian Posada, "The Data-Production Dispositif", *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022): 1-37. Milagros Miceli, Tianling Yang, Adriana Alvarado Garcia, Julián Posada, Sonja Mei Wang, Marc Pohly y Alex Hanna, "Documenting Data Production Processes: A Participatory Approach for Data Work", *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022): 1-34; Rafael Grohmann, Gabriel Pereira, Abel Guerra, Ludmila Costhek Abilio, Bruno Moreschi y Amanda Jurjo, "Platform scams: Brazilian workers' experiences of dishonest and uncertain algorithmic management", *New Media & Society* 24, no. 7 (2022): 1611-1631. Bruno Moreschi, Gabriel Pereira y Fabio G. Cozman, "The Brazilian Workers in Amazon Mechanical Turk: dreams and realities of ghost workers", *Contracampo* 39, no. 1 (2020); Ludmila Costhek Abilio, Rafael Grohmann y Henrique Chevrand Weiss, "Struggles of delivery workers in Brazil: Working conditions and collective organization during the pandemic", *Journal of Labor and Society* 24, no. 4 (2021): 598-616.

⁴¹ Flavia Costa, *Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida* (Buenos Aires: Taurus, 2021).

⁴² Sofia Scasserra y Adriana Foronda, "Banking on data", Transnational Institute (2022); Sofia Scasserra, "La desigualdad automatizada. Industrialización, exclusión y colonialismo digital", *Nueva sociedad* 294 (2021): 49-60.

⁴³ Guiomar Rovira Sancho, "Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia", *IC: Revista Científica de Información y Comunicación* 16 (2019): 39-83.

⁴⁴ Kruskaya Hidalgo y Carolina Salazar Daza editores, *Precarización laboral en plataformas digitales: una lectura desde América Latina* (Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung-ILDIS, 2020).

⁴⁵ Domingo Lechón y Ramón Abraham Mena Ferrera, "El hacktivismo e Internet como territorio en disputa. Una mirada desde los marcos de acción colectiva", *Estudios políticos* 48 (2019): 115-131.

⁴⁶ Marcela Portillo, César Augusto Rodríguez Cano y Citlali Stephany Pérez Luque, "Tecnopolítica feminista, contiendas multicampo y derrumbamiento de muros. Una etnografía en red del# 8M2021 en México", *PAAKAT: revista de tecnología y sociedad* 12 (2022); Luis Nivardo Trejo Olvera, "Cuerpos Datificados. Los Datos Cuir de la Comunidad Ballroom Latinoamericana", *Virtualis* 13, no. 24 (2022): 137-164.

⁴⁷ Siles, "Folk theories"; Edgar Gómez-Cruz y Ramaswami Harindranath, "WhatsApp as 'Technology of Life': Reframing research agendas", *First Monday* 25 (2020).

⁴⁸ Baca-Feldman, "El espectro radioeléctrico".

⁴⁹ Suely Rolnik, *Esferas da insurreição: notas para uma vida não cafetinada* (São Paulo: n-1 edições, 2019).

⁵⁰ "Tecnofecciones. Acciones para (re)conectar y transformar las tecnologías", *Surisiendo.Org* (2023), consultado en enero de 2023, disponible en <https://surisiendo.org/tecnofecciones/>.

de despojo asociados a los sistemas de violencia en el marco de lo que podríamos entender como una desobediencia onto-epistémica. En la próxima sección exploramos estas aportaciones desde el pensamiento de la lucha anti-patriarcal de mujeres de algunos pueblos originarios en Abya Yala.

El cuerpo-territorio como locus de resistencia

Para poder interrogar críticamente los ensamblajes sociotécnicos considerando sus variados componentes, actores y capas⁵¹, propongo retomar la historia de las luchas de defensa territorial en Abya Yala, en particular, las luchas antipatriarcales de las mujeres de pueblos originarios, así como las propuestas teóricas de las feministas descoloniales y comunitarias, a través de la categoría de cuerpo-territorio. Un conjunto amplio de mujeres de pueblos originarios, activistas y defensoras del territorio, han denunciado el despojo de sus comunidades y han teorizado sobre esta experiencia, desde el plano físico-material, corporal y onto-epistémico. Esta comprensión es fundamental para entender que la violencia ejercida por los ensamblajes sociotécnicos va más allá de la dataficción y la mediación algorítmica. Las epistemologías ancestrales basadas en ontologías relacionales – esenciales para la supervivencia– denuncian los procesos de extractivismo material y epistémico que nos permiten conectar las luchas de los pueblos originarios y las luchas antipatriarcales con las resistencias en la sociedad algorítmica.

De acuerdo con la organización Global Witness, siete de los diez países con el mayor número de asesinatos de personas defensoras de la tierra y del ambiente entre 2012 y 2021 son latinoamericanos.⁵² La realidad de los asesinatos de las personas defensoras del territorio pone en evidencia cómo sus luchas representan una amenaza contra los intereses del capital y los gobiernos. Los pueblos originarios representan el 5% de la población mundial, constituyen el 15% de la población más pobre y resguardan el 80% de la biodiversidad del planeta.⁵³ De esa biodiversidad y de esos territorios depende la vida en la tierra. Por eso, la centralidad de la categoría cuerpo-territorio, en particular desde la experiencia de las mujeres defensoras de la tierra, ofrece una explicación sobre la conexión ontológica entre el cuerpo y el territorio y reconoce, además, la relevancia de las epistemologías ancestrales en el cuestionamiento sobre el lugar de los sistemas sociotécnicos en la reproducción de la violencia y el despojo.

El cuerpo-territorio desde las epistemologías ancestrales y las luchas antipatriarcales de Abya Yala

Las onto-epistemologías de las mujeres defensoras de la tierra y el territorio en Abya Yala son un punto de partida esencial para comprender la distancia abismal que existe entre las luchas por formas de vida que permitan sostener el planeta y los modelos de mundo que propician su destrucción. Las disputas por el sentido y la lengua, la construcción compleja del cuerpo-territorio,

⁵¹ Ricaurte, "Ethics".

⁵² Pilar Ríos, "La peligrosa tarea de defender la amazonía en Brasil", *TheOxygenProject.Com*, 11 de marzo de 2023, consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.theoxygenproject.com/es/post/la-peligrosa-tarea-de-defender-la-amazonia-en-brasil/>.

⁵³ Karla Violeta Pillado, Javier Jesús Ramírez Hernández y Fredy Torres Oregón, "Desarrollo de las comunidades originarias rurales en México: desarrollo humano vs. desarrollo comunitario sustentable", en *Impacto socio-ambiental, territorios sostenibles y desarrollo regional desde el turismo* (Ciudad de México. UNAM, 2018).

las auténticas curas que necesitamos para sanar esos cuerpos-territorios, son parte de las respuestas que dan frente al despojo. Para dar cuenta de estas onto-epistemologías presentamos algunos de los planteamientos de estas pensadoras⁵⁴.

La primera disputa onto-epistémica frente al territorio es la posibilidad de nombrar/se⁵⁵. Al llegar, los colonizadores impusieron a los territorios invadidos y a los pueblos, un nombre ajeno a las lenguas, a la historia, a la cosmovisión de sus habitantes. En esa operación colonizadora, nombrar significaba clasificar, ordenar, subordinar, controlar, pero también era el mecanismo para legitimar el extractivismo material, humano y epistémico. Por eso, la lucha por recuperar el nombre, la identidad del cuerpo-territorio, es también parte de la lucha contra la colonialidad de larga duración. Yásnaya Aguilar, escritora, lingüista, traductora, investigadora y activista ayuuik por los derechos lingüísticos, sostiene: “Desde estos territorios, las resistencias comienzan desde el nombre. Desde aquí, América Latina no es América y tampoco es latina, es más bien Abya Yala —el término, en lengua guna de Panamá, con el que se nombraba al continente desde antes de 1492—”⁵⁶.

Para Aguilar, la relación onto-epistémica entre territorio y lengua es fundamental para comprender la relación que establecen las culturas de los pueblos originarios con el entorno. De acuerdo con Aguilar, “las lenguas son territorios cognitivos”⁵⁷. La lengua no es simplemente un medio de comunicación, sino un elemento intrínseco a la construcción de la realidad, la construcción de humanidad: “Lo lingüístico empapa todo, no es solo un instrumento de comunicación, sino de pensar, o sea, de ser humanidad”⁵⁸. Desde esta perspectiva, la lengua es mediadora de la relación con el mundo, “es un vehículo para aprender del mundo”⁵⁹. En ese sentido, también es habilitadora de otros procesos: “La lengua no necesita un espacio para ocurrir, más bien hace posible que ocurra todo lo demás. ¿Cómo puedo pensar mi territorio... o lo que sea, sin lengua?”⁶⁰ Así, la lengua es el vehículo de la existencia. Por tanto, el exterminio de las lenguas es al mismo tiempo, el exterminio de las comunidades y de la biodiversidad. Los gobiernos coloniales a través de sus visiones nacionalistas han impuesto “un monolingüismo progresivo y diseñado”⁶¹ que también se refleja en las plataformas digitales. De acuerdo con Aguilar, la relación profunda entre profunda entre autonomía, territorio y lengua explica entonces que la violación sistemática de los derechos lingüísticos representa un “despojo de un territorio cognitivo”, socavando no solo la autonomía de un grupo cultural, sino también su capacidad para comprender y habitar el mundo⁶².

Para explicar la concepción del territorio en la cosmovisión ayuuik, Lilia Pérez, radialista comunitaria, plantea que el territorio está anclado a la visión de lo sagrado: “Nosotros entendemos al territorio como un todo integrado: aire, suelo, subsuelo, todo lo visto y no visto.” Esta concepción entra en conflicto tanto con las perspectivas de los estados-nación y sus instituciones, como con los intereses del mercado que desechan las cosmovisiones ancestrales de los pueblos, ocupan los territorios, los despojan de sus recursos y además, atentan contra su espiritualidad y su posibilidad de ejercer autonomía.

⁵⁴ Con el propósito de hacer visible su locus de enunciación, las voces de estas pensadoras se presentan en sus palabras textuales.

⁵⁵ Yásnaya Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”, *Rest of World* (2020), consultado en marzo de 2023, disponible en <https://restofworld.org/2020/tecnologia-tequico-cambio-climatico/>.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ Yásnaya Aguilar, “La lengua como territorio cognitivo y su relación con concepciones tecnológicas”, *Inteligencia artificial feminista: Hacia una agenda de investigación en América Latina y El Caribe* (San José: Tecnológico de Costa Rica, 2022), 172.

⁵⁸ Aguilar, “La lengua como territorio cognitivo”, 173.

⁵⁹ *Ibid.*, 174.

⁶⁰ *Ibid.*, 173.

⁶¹ *Ibid.*, 169.

⁶² *Ibid.*, 174-175.

Nosotros creemos que en los cerros habita lo sagrado y que los ancestros nos ayudan a habitar este mundo, para así tener una vida más equilibrada. En el territorio que habitamos están nuestros hermanos y hermanas que son los seres vivos: plantas, animales, piedras. Cuando llega alguien externo a querer sacar el agua del territorio, primero es necesario pedir permiso al manantial para ocupar el agua, lo mismo ocurre cuando queremos construir una casa, antes tenemos que pedirle permiso a la tierra. En nuestro territorio los límites geográficos no están tan presentes, nosotras vivíamos en un territorio muy amplio; del mismo modo la lengua tampoco era una limitante porque se mezclaba y compartía con las lenguas próximas. Pero las nuevas leyes han hecho que ahora el territorio que nos corresponde sea solo el suelo, el subsuelo es del Estado y el aire también. Y por eso ahora llegan distintas empresas a sacar agua y minerales del subsuelo, sin pedir permiso a la montaña ni a los ancestros⁶³.

La feminista comunitaria xinca Lorena Cabnal explora la categoría del territorio cuerpo-tierra, en la que articula la defensa del territorio-tierra con la defensa del cuerpo de las mujeres ante la violencia patriarcal.

Asumir la corporalidad individual como territorio propio e irrepetible, permite ir fortaleciendo el sentido de afirmación de su existencia de ser y estar en el mundo... Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él, se vuelve una lucha cotidiana e indispensable, porque el territorio cuerpo, ha sido milenariamente un territorio en disputa por los patriarcados, para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres... Recuperar el cuerpo para promover la vida en dignidad desde un lugar en concreto, a reconocer su resistencia histórica y su dimensionalidad de potencia transgresora, transformadora, y creadora⁶⁴.

Para Cabnal, la defensa del cuerpo-territorio se plantea como una propuesta feminista “que integra la lucha histórica y cotidiana de nuestros pueblos para la recuperación y defensa del territorio-tierra, como una garantía de espacio concreto territorial, donde se manifiesta la vida de los cuerpos”⁶⁵. En esta propuesta se reconoce la continuidad de las violencias:

No defiendo mi territorio tierra solo porque necesito de los bienes naturales para vivir y dejar vida digna a otras generaciones. En el planteamiento

⁶³ Liliana Heber Pérez Díaz, “Territorio I. Territorio ayuuk, Oaxaca”, en Nadia Cortés et al. *Tecnoafecciones. Por una política de la co-responsabilidad* (Ciudad de México: Instituto Simone de Beauvoir, 2020).

⁶⁴ Cabnal, “Feministas siempre”, 22.

⁶⁵ *Ibidem*, 22-23.

de recuperación y defensa histórica de mi territorio cuerpo tierra, asumo la recuperación de mi cuerpo expropiado, para generarle vida, alegría vitalidad, placeres y construcción de saberes liberadores para la toma de decisiones y esta potencia la junto con la defensa de mi territorio tierra, porque no concibo este cuerpo de mujer, sin un espacio en la tierra que dignifique mi existencia, y promueva mi vida en plenitud. Las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como también para mi territorio histórico, la tierra⁶⁶.

Moira Millán, activista mapuche se pregunta: “¿Por qué hablamos de cuerpos-territorios? ¿Cuál es nuestra relación con la tierra? ¿Cómo entendemos la tecnología? ¿Qué es el buen vivir?”⁶⁷ Para Millán, el territorio es constitutivo del ser, perfila la identidad y la relación con el mundo, la posibilidad de la existencia:

El territorio nos define y determina, nos reconocemos a través de la mirada de la tierra, Mapu, ella nos reconoce también. Habitamos un territorio ese territorio nos habita, anda con nosotras, viaja en nuestros ser, en nuestros modos y formas... el territorio nos reconoce y elige, nunca es al revés. Sin territorio no podemos *ser*... Sin territorio no hay identidad, ni cultura, ni espiritualidad, somos una unidad indivisible... Todo cuanto le pasa al territorio repercute no sólo en nuestra corporalidad sino también en nuestra espiritualidad. Es por ello que la lucha por el resguardo de los territorios es una lucha contra el terricidio, categoría que empuñamos para definir de manera sintética los diferentes modos de asesinar la vida que emplaza el sistema⁶⁸.

La concepción del cuerpo-territorio como parte de una ontología relacional implica defender los modos de vida que permiten sostener esos cuerpos-territorios. Andrea Ixchiú, mujer maya k'iche, ha sido una de las impulsoras del proyecto Cura da Terra, así como de los proyectos Futuros Indígenas y Hackear la pandemia⁶⁹. Desde estos y otros espacios, se recupera la idea de la defensa y la cura de la tierra como respuesta a la emergencia climática:

La fiebre del calentamiento global es el síntoma de una enfermedad que lleva más de 500 años en nuestros territorios... en #CuraDaTerra nos preguntamos *cómo curar el territorio, cuerpo y espíritu en tiempos de crisis climática*. #CuraDaTerra es un semillero de alternativas vivas a la crisis climática, un espacio para compartir entre mujeres indígenas estrategias

⁶⁶ Ibidem, 23.

⁶⁷ Moira Millán, “Cuerpo territorio, tecnología y buen vivir”, *The Future of Code Politics II. Technologies of Radical Care* (2021), 2. <https://kampaignel.de/uploads/downloads/Booklet-Tag-1-Originalsprache.pdf>

⁶⁸ Millán, “Cuerpo territorio”, 3, *mis cursivas*.

⁶⁹ “Cura da Terra”, <https://curadatterra.org/>; “Futuros Indígenas”, <https://futurosindigenas.org/>; “Hackeo Cultural”, <https://hackeocultural.org/>.

para revivir, resistir, recuperar, reimaginar, regenerar, reparar, reforestar los territorios y los corazones... Las mujeres y los pueblos indígenas que defendemos el territorio, somos alternativas vivas a la crisis climática⁷⁰.

Por otra parte, desde el proyecto Futuros Indígenas, se plantea la conexión entre la crisis climática y la violencia sistémica: “El colonialismo, capitalismo, patriarcado, antropocentrismo y racismo son los pilares que sostienen la desigualdad estructural que es causa fundamental de la crisis climática”. La defensa del territorio implica una lucha por la vida en dignidad: “junto al territorio está la vida, y junto a la vida está la dignidad”. El futuro, como territorio, entra también en esa lucha del territorio como espacio para la vida: “El futuro es un territorio a defender”⁷¹.

Otras activistas de Abya Yala, como Nina Galinga, kichwa de Sarakayu, pueblo de la Amazonía ecuatoriana, ha protestado junto a otros jóvenes de las comunidades amazónicas por reformas ambientales que regulen el impacto de las petroleras en la selva⁷². De igual manera, Nemonte Nenquimo, líder waorani, lideró una campaña que resultó en un dictamen de la Corte Constitucional de Ecuador para proteger 500.000 hectáreas de selva amazónica contra la extracción petrolera. Ella declara:

Vamos a seguir protegiendo nuestro territorio... Lo que defendemos es la vida y el planeta... Y me gustaría que el mundo asumiera también su parte en esta lucha. No esperen que sólo los pueblos indígenas sigamos haciéndolo. Necesitamos que luchen con nosotros para proteger la Amazonía. Si nos unimos todos, podemos cambiar el futuro de nuestras generaciones⁷³.

En su testimonio establece claramente que la defensa del territorio es una defensa de la vida:

El gobierno sólo ve intereses. Nosotros, el pueblo waorani, tenemos muchos recursos que quieren extraer. Quieren saquear nuestro territorio. Por eso organicé esta lucha, que es una lucha para defender la vida. Gracias al conocimiento de los ancestros, de nuestros abuelos —vivos y muertos— sabemos que la selva nos ha dado la vida y es nuestra casa. Todo lo que hacemos es también una defensa por el bien del planeta, que los humanos estamos destrozando con el cambio climático⁷⁴.

Las voces de las mujeres defensoras de Abya Yala dan cuenta de un posicionamiento que denuncia con firmeza el exterminio y que a la vez muestra las posibilidades de cura y sanación de los cuerpos-territorios como un proyecto ético-político, estético, epistémico, cuyo anclaje es la defensa de las formas de sostener la vida en la tierra. A partir de estas experiencias de lucha por la defensa del

⁷⁰ “Cura da Terra”, *ibidem*.

⁷¹ “Futuros Indígenas”, 12 de octubre de 2021, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://futurosindigenas.org/2021/10/12deoctubre/>.

⁷² Sebastián Cabrices, “Helena Galinga es reconocida por su labor en la lucha por la Amazonía ecuatoriana”, *Vogue México*, 4 de septiembre de 2023, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.vogue.mx/articulo/helena-galinga-recibe-premio-dvf-por-su-defensa-de-la-amazonia-ecuatoriana>.

⁷³ Lucía Blasco, “Nemonte Nenquimo: No esperen que sólo los pueblos indígenas defendamos la Amazonía, es una lucha de todos”, *BBC News Mundo*, 1 de diciembre de 2020, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54910579>.

⁷⁴ *ibidem*.

territorio y contra los sistemas antipatriarcales, podemos entender el cuerpo-territorio como el locus de resistencia frente al despojo. La resistencia atraviesa la relación indisoluble entre el bio-cuerpo-territorio y el territorio-tierra como foco del ejercicio del poder y como lugar apropiable sobre el que se ejerce la violencia. Estos planteamientos onto-epistémicos de los pueblos originarios tienen profundas implicaciones en las maneras de concebir, desarrollar y utilizar la tecnología. Nos permiten cuestionar las relaciones extractivas, instrumentales, asociadas con las tecnologías corporativas, además de hacer visibles las contradicciones inherentes entre el modelo de desarrollo tecnológico hegemónico y las visiones y expresiones tecnológicas que emergen de la relación indisoluble –sagrada– entre cuerpo-territorio.

Resistencia como defensa del cuerpo-territorio

Concebir la resistencia como defensa del cuerpo-territorio permite también ampliar la comprensión de las múltiples expresiones de esa resistencia en todos los planos de la vida. En ese sentido, el marco descolonial explica cómo la matriz del poder toma el control del saber, el ser, el sentir, el hacer, el vivir. Resistir implica desvincularse, desengancharse de la colonialidad en estos planos. Las resistencias, por eso, buscan alternativas que les permitan abrir posibilidades de existencia. Para hablar de las resistencias en las sociedades algorítmicas recupero la concepción del cuerpo-territorio, expandida al territorio Internet y sus tecnologías asociadas⁷⁵. Esas resistencias se encuentran enmarcadas en un conjunto de relaciones situadas, contextuales y entramando de manera transversal lo macro, lo meso y lo micro y, como los ensamblajes sociotécnicos, responden a un conjunto de fuerzas en tensión⁷⁶.

Para pensar la relación entre esos ensamblajes sociotécnicos y las formas de resistencia desde la categoría cuerpo-territorio y un enfoque descolonial, integramos también la arquitectura de internet como capas interrelacionadas que hacen posible su funcionamiento y que median de manera física, algorítmica y simbólica estas relaciones. Desde el aspecto técnico, se pueden definir hasta siete capas de internet, dependiendo del modelo que se trate⁷⁷. Sin embargo, en este caso nos referiremos a tres capas⁷⁸: la *capa física*, la infraestructura física, los cables de cobre, la fibra óptica, los enlaces por satélite; la *capa lógica*, el código, el software que opera en los extremos de la red para interactuar con los usuarios, los protocolos, estándares a partir de los que se crean las aplicaciones; y la *capa del contenido*, los datos que circulan por esas infraestructuras a través de ciertos códigos y que son recolectados por las aplicaciones con las que interactuamos de manera cotidiana⁷⁹. Estas capas pueden considerarse como la arquitectura sobre la que se ensamblan socialmente las resistencias, operando de manera transversal entre un territorio-tierra (la ecosfera) y un territorio-cuerpo (biosocial).

Así podemos pensar en el *territorio-tierra*, como la primera capa. La capa de la ecosfera, que va más allá de lo geográfico y que desde las epistemologías ancestrales se concibe como un lugar sagrado y comprende el suelo, subsuelo, ríos, aire, montañas, que hace posible la existencia del

⁷⁵ Domingo Lechón y Dora Elia Ramos Muñoz, "¿Es Internet un territorio? Una aproximación a partir de la investigación del hacktivismo en México", *Economía, sociedad y territorio* 20, no. 62 (2020): 903-931.

⁷⁶ Ricaurte, "Ethics for the majority world".

⁷⁷ Douglas Meyer y George Zobrist, "TCP/IP versus OSI", *IEEE Potentials* 9, no. 1 (1990): 16-19.

⁷⁸ Lessig Lawrence, "Coase's Firts Question", *Regulation* 27, no. 3 (2004): 38-41.

⁷⁹ Wikijuris, "How is the Internet regulated?", consultado en marzo de 2023, disponible en <https://wikijuris.net/cyberlaw/regulation/>.

territorio-cuerpo. La *capa física*, en las que podemos pensar la materialidad de la infraestructura (por ejemplo, los centros de datos o los cables de internet) y que operan sobre el territorio-tierra. El *territorio-cuerpo* es el cuerpo biológico y social, el de la subjetividad, las relaciones intersubjetivas, los territorios cognitivos, la comunicación, la afectividad, la sensibilidad, la espiritualidad, el deseo. Los cuerpos individuales-colectivos, los cuerpos-territorios, en todos sus planos, se encuentran hoy cada vez más mediados por los ensamblajes sociotécnicos.

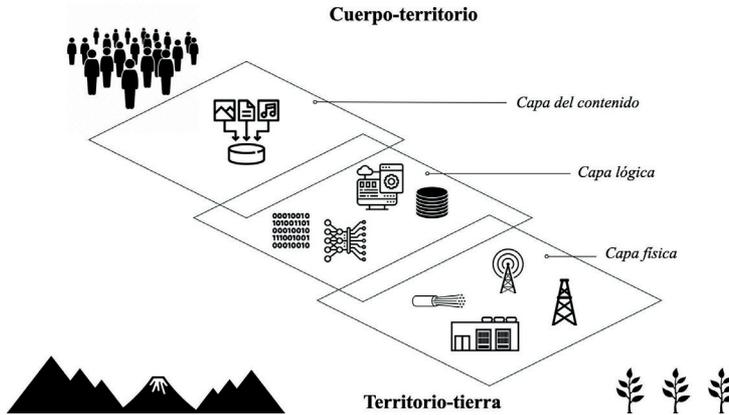
Como hemos insistido, la colonialidad implica pensar en los mecanismos, los procesos, las instituciones, las herramientas, las prácticas que se asocian al control y captura de todas las dimensiones de la existencia de manera articulada reforzando la diferencia ontológica, epistémica y social entre los actores que definen la matriz de poder y los seres humanos del mundo mayoritario racializado, precarizado y expoliado por los sistemas de violencia que producen el orden colonial-capitalista-patriarcal. Por tanto, cuando pensamos en la colonialidad de la tecnología, nos cuestionamos sobre el lugar de los ensamblajes sociotécnicos hegemónicos en articulación con los ensamblajes epistémicos que enmarcados en ciertos contextos socio-históricos económicos y políticos específicos reproducen la matriz colonial del poder. Los ensamblajes sociotécnicos, en consecuencia, habilitan el control de los recursos materiales, del trabajo y los sistemas de autoridad. Es por eso que las formas de *gobernanza*, *las regulaciones*, *las formas de autoridad* y *las formas institucionalizadas* que definen la política de la tecnología y el conocimiento deben ser también objeto de escrutinio desde la perspectiva crítica descolonial y feminista. En una economía digital regida por los intereses del capital, la definición de las relaciones que enmarcan el desarrollo de los sistemas sociotécnicos y su gobernanza se basan en valores que se encuentran anclados a la liberalización del mercado, la autorregulación, la privatización, la concentración, el beneficio económico de los actores geopolíticos dominantes, la explotación laboral, la exclusión social. La concentración de recursos y de conocimiento amplía la capacidad de ejercer dominio y ahonda las múltiples brechas entre los países industrializados y territorios del mundo mayoritario⁸⁰.

Este modelo de desarrollo tecnológico hegemónico se opone a una concepción de la gobernanza de los bienes comunes (el territorio, el agua, el aire, el subsuelo) como algo que atañe a la comunidad en su conjunto y que debe operar más allá de la lógica del mercado para garantizar la supervivencia en el planeta. Esta contraposición de perspectivas onto-epistémicas explica por qué las tecnologías de base capitalista, fundamentalmente extractivas, atentan contra la existencia de los pueblos originarios asentados en los territorios donde se encuentran los recursos naturales para su desarrollo, las formas organizacionales y concepciones sobre el ser y saber que disputan las lógicas de la sociedad automatizada. En este marco, la resistencia es un proceso transversal que se expresa siempre, sostenida y cotidianamente, en todos los planos, desde lo micro a lo macro, en lo material y lo inmaterial, es decir, involucra desde la *corpo-política*, las políticas del cuerpo asociadas con el ser, el saber, el sentir, el hacer el vivir, hasta la geopolítica, las políticas de las relaciones geoplanetarias⁸¹.

⁸⁰ UNCTAD, "Digital Economy Report" (2021), consultado en marzo de 2023, disponible en <https://unctad.org/publication/digital-economy-report-2021>.

⁸¹ Rolnik, "Esferas da insurreição"; Walter Mignolo y Madina V. Tlostanova, "Theorizing from the Borders: Shifting to Geo-and Body-Politics of Knowledge", *European Journal of Social Theory* 9, no. 2 (2006): 205-221.

Figura 1. El cuerpo-territorio.



Fuente: elaboración propia.

Por último, pensamos las resistencias como un reflejo de la agencia fluida y dinámica de los sujetos, que puede activarse y desactivarse, negociar, cuestionar, tensionar, reconfigurar, domesticar, agrietar, los sistemas de dominación a través de modos de vida y de relación centrados en el cuidado y la responsabilidad por la vida en común⁸².

Planteamos también la necesidad de reivindicar las dimensiones de la resistencia en tanto praxis política, ética y estética, puesto que ponen en marcha mecanismos para subvertir el orden social, pero a través de un sistema axiológico que opera a través de múltiples expresiones que también disputan el orden de lo sensible (la *aesthesis*). Por tanto, la praxis ética y estética deben ser tomadas como una dimensión constitutiva de la praxis política. En muchos casos esa praxis política está asociada también con una praxis tecnológica que además es una praxis de producción de conocimiento. De esta manera los ensamblajes epistémicos son entendidos en su articulación con los ensamblajes sociotécnicos como lugar de disputa. Es decir, a través de la desobediencia epistémica de las resistencias, se reconocen los múltiples saberes que son invisibilizados y deslegitimados por los sistemas hegemónicos de producción de conocimiento en todos los planos, no solamente el tecnológico. Este posicionamiento busca distanciarse de las prácticas de injusticia epistémica y despojo del conocimiento y de la experiencia que emerge en el territorio de Abya Yala y que es apropiada por los sistemas de producción de conocimiento hegemónico, sus instituciones, sus proyectos, sus procesos, su academia.

En definitiva, podemos entonces entender las resistencias como un conjunto de intervenciones en el orden de lo establecido y que defienden el cuerpo-territorio frente a los sistemas de violencia que atentan contra los sistemas de sostenimiento de la vida. En la sociedad algorítmica, estas

⁸² Ignacio Siles, Johan Espinoza-Rojas, Adrián Naranjo y María Fernanda Tristán, "The mutual domestication of users and algorithmic recommendations on Netflix", *Communication, Culture & Critique* 12, no. 4 (2019): 499-518; Ignacio Siles, Edgar Gómez-Cruz y Paola Ricaurte, "Fluid agency in relation to algorithms: Tensions, mediations, and transversalities", *Convergence* 0(0) (2023), <https://doi.org/10.1177/13548565231174586>.

resistencias implican, por una parte, hacer frente a los impactos más tangibles –materiales, económicos, políticos, sociales, culturales, ambientales– de la producción tecnológica en el cuerpo-territorio y, por otra, analizar las violencias derivadas de la mediación tecnológica en los planos tangibles: la producción de la subjetividad, la sensibilidad, las relaciones intersubjetivas, afectivas, comunicativas, cognitivas, epistémicas.

Resistencias a la colonialidad de la tecnología

Bajo este escenario, las expresiones de la resistencia a la colonialidad de la tecnología son variadas y multidimensionales⁸³. Para Aguilar, Abya Yala ha estado “atravesada por una historia de colonialismo, pero también de resistencias que están tomando las nuevas tecnologías, no como consumidores, sino como medios para articular las luchas en contra de hegemonías impuestas en el marco de una crisis climática sin precedentes”⁸⁴.

Como hemos mencionado, resistir implica hacer visibles los mecanismos de operación del poder para desmantelar las violencias. En clave descolonial, implicaría también comprender cómo los ensamblajes epistémicos requieren de los ensamblajes sociotécnicos para reproducir las demás violencias: epistémica, racial, de género, capacitista, económica, laboral, social, cultural, ambiental. A través de la propuesta del análisis de las resistencias en sus distintas capas, planteamos sistematizar algunas expresiones de la resistencia en la sociedad algorítmica como procesos que buscan desmantelar la colonialidad del ser, el saber, el sentir, el hacer, el vivir a partir de la categoría del cuerpo-territorio. Aunque en realidad la colonialidad es un entramado de relaciones que se vive en el *continuum* de la existencia, presentamos las formas de resistencia como ejes de acción-reflexión frente a los sistemas sociotécnicos opresivos.

En el contexto de la lucha contra la colonialidad, las resistencias se expresan en todas las dimensiones de la existencia. Las resistencias a la *colonialidad del ser* atraviesan el cuerpo, la subjetividad, el deseo, la imaginación, la memoria, la lengua, el sistema sexo-género, la identidad, las formas de representación, el tiempo. En el territorio, implica recuperar el control de los recursos, la defensa de la tierra, el agua, el aire y el espectro radioeléctrico como bienes comunes esenciales para la supervivencia de las comunidades. En el plano de las infraestructuras las resistencias se expresan a través de la lucha por pluriversos tecnológicos, por cosmotécnicas⁸⁵ que recuperen las onto-epistemologías ancestrales, la comunalidad, la convivialidad, la ética del cuidado y la co-responsabilidad⁸⁶. Así, las resistencias se manifiestan como recuperación de la memoria de tecnologías ancestrales, revaloración de las tecnologías sociales frente a los procesos de automatización, desarrollo de tecnologías comunitarias. Por ejemplo, desde los pueblos originarios y los movimientos sociales se han desplegado redes comunitarias de telecomunicación, se sostienen medios comunitarios e indígenas, movimientos digitales por la revitalización de las lenguas, intranets feministas, servidoras feministas, infraestructuras de código abierto y otras formas de infraestructura tecnológica que promueven la autonomía y la soberanía comunitaria frente al monocultivo tecnológico y las tecnologías hegemónicas del mercado.

⁸³ Ricaurte, “Descolonizar”.

⁸⁴ Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”.

⁸⁵ Yuk Hui, “On Cosmotecnics: For a Renewed Relation between Technology and Nature in the Anthropocene”, *Techné: Research in Philosophy & Technology* 21, no 2/3 (2017): 319-334.

⁸⁶ Cortés, “Tecnoafecciones”.

Las resistencias contra la *colonialidad del saber* buscan dismantelar los sistemas de producción de conocimiento hegemónico que reproducen las violencias epistémicas como racionalidad que legitima el despojo material y epistémico y que conducen al epistemicidio. La dimensión epistémica de las resistencias es fundamental, puesto que disputan el orden jerárquico de la categorización social que se basa en la diferencia racial, de género y otras interseccionalidades. La injusticia epistémica está enclavada en la injusticia social y ambiental. Las prácticas de justicia y reparación epistémica producen conocimiento que representa la pluralidad de saberes y formas de existencia. Las pedagogías populares, comunitarias, feministas, descoloniales recuperan la noción de la reflexión sobre la existencia, que reconocen la construcción colectiva del conocimiento y el aprendizaje como un proceso social.

Las resistencias contra la *colonialidad del sentir* se encuentran asociadas a la recuperación de la sensibilidad que responde a una recuperación del orden de lo sensible ante el imperio de la racionalidad como modelo de organización de la vida y el mundo social. Por tanto, la sensibilidad apunta a la reconciliación de lo sensible como una dimensión fundamental de la existencia. El reconocimiento de la sensibilidad disputa entonces los dualismos y la ruptura entre lo ontológico y lo epistémico⁸⁷ abre oportunidades para relacionarnos desde dimensiones no maquínicas o automáticas y que posibilitan la transformación del ser en el mundo y del mundo en sí. Es decir implica reconocer otras maneras de *sentir* el mundo y a los demás seres.

Las resistencias a la *colonialidad del hacer* disputan la noción occidental que separa el hacer del saber y reconocen que en el hacer se produce conocimiento, se expresa una forma de vivir y una sensibilidad. El desarrollo de código puede ser entendido como una forma de resistencia a la colonialidad del saber, cuando las propuestas de desarrollo de software se plantean desde la perspectiva de libertad de uso y autonomía, que promueven la democratización, transparencia, la rendición de cuentas y la apertura en la participación. En el hacer también se inscriben las metodologías participativas, comunitarias de producción sociomaterial y de conocimiento de los recursos necesarios para la supervivencia. En el caso de las tecnologías, pensar en la permacultura como un principio para el desarrollo tecnológico, que acerque los impactos y los minimice⁸⁸. Asimismo, las prácticas apropiación y de consumo de las tecnologías, que buscan a través del reciclaje reducir la huella digital y de carbono como formas de resistencia frente a las dinámicas de explotación y consumismo impuestas por sistemas hegemónicos. Pero en el hacer tecnológico también encontramos las tecnologías ancestrales que permiten el cultivo (el cuidado) de la tierra, como el sistema de la milpa, que está pensado desde el cuidado y la regeneración, o el tejido, que permite inscribir la memoria, la cultura y la identidad, la preparación de alimentos, que honran la memoria, la comunidad, la tierra y el cuerpo.

Entre las resistencias a la *colonialidad del vivir* podemos contemplar todas las luchas por hacer posible la vida digna. Por ejemplo, las formas de gobernanza y organización que privilegian las estructuras de autoridad que desafían el paradigma colonial, autoritario y asimétrico que buscan modelos más equitativos de distribución del poder. En el caso de los sistemas sociotécnicos, comprenden cooperativas tecnológicas, sindicatos, coaliciones de trabajadoras, asociaciones

⁸⁷ Walter Mignolo, "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica", *Revista de Filosofía* 74 (2013): 7-23.

⁸⁸ Sursiendo, Comunalidad digital, "Comunalidad Digital: una aproximación desde la ética permacultural", 21 de abril de 2022, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://sursiendo.org/2022/04/comunalidad-digital-una-aproximacion-desde-la-etica-permacultural/>.

civiles, asambleas comunitarias, colectivas feministas y alianzas que promueven prácticas de colaboración, solidaridad y autonomía para garantizar los derechos básicos de justicia económica, social, política, cultural, ambiental. En resumen, las resistencias a la colonialidad del poder se manifiestan en todas esferas del ser, el saber, sentir, hacer y el vivir, buscando recuperar la posibilidad de existir en dignidad.

Tecnologías otras: hacia ontologías posibles

Las onto-epistemologías de los pueblos ancestrales nos enseñan otros modos de entender la tecnología. Las tecnologías ancestrales, como la milpa, el tequio, la minga, son tecnologías que han permitido la subsistencia de las comunidades, el cuidado de la tierra y la defensa de la biodiversidad por milenios. De acuerdo con Aguilar, la milpa como tecnología “se opone a la lógica del monocultivo”, “permite una manera de relacionarse con el territorio” que posibilita la vida. La milpa como conocimiento ancestral y comunal no puede ser privatizada⁸⁹.

Moira Millán también sostiene esta idea acerca de las tecnologías del capital que no posibilitan la vida: “Las tecnologías del capital son terricidas, desde el principio y hasta el final de la cadena de producción y consumo, y a lo largo del ciclo de vida de esas tecnologías, ellas están intrínsecamente relacionadas con el deterioro y muerte de los territorios⁹⁰. Así, las onto-epistemologías ancestrales con sus tecnologías de la diversidad⁹¹, nos enseñan que las tecnologías deben estar basadas en el cuidado del cuerpo-territorio, puesto que deben sostener la vida: “Aprendí con el saber del chachay⁹² que la tecnología debe ser amorosa con la tierra. Es posible crear una tecnología vital, como contraposición a la tecnología del capital, a la biotecnología extractivista que manipula de manera letal la esencia de las semillas, en suma, a las tecnologías de muerte⁹³. Por esta razón, la lingüista Yásnaya Aguilar plantea la necesidad de conectar el despojo territorial con el despojo de los territorios cognitivos y con las concepciones tecnológicas asociadas a un modelo de mundo depredador⁹⁴. Argumenta que desde Abya Yala existen comunidades e iniciativas que apuestan por tecnologías que responden a valores que no son del mercado, sino del bien común. A estas tecnologías, basadas en una apuesta comunal, abierta y diversa, las llama tequiologías:

La tecnología vista como tequio, la creación tecnológica como un bien común y de código abierto del que podemos participar, así como hemos participado de la construcción de nuestra vida en los pueblos colonizados del continente, resistiendo al genocidio y la desaparición. Ante la emergencia climática actual, resulta necesario replantear un desarrollo tecnológico que ponga en relieve la vida digna y no el crecimiento económico infinito como fin en sí mismo; apostar por tecnologías basadas en el trabajo colaborativo más que en la competencia. En esa estrategia los pueblos de Abya Yala tenemos

⁸⁹ Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”, 178.

⁹⁰ Millán, “Cuerpo territorio”, 4.

⁹¹ Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”, 181.

⁹² Chachay, “el abuelo”.

⁹³ Millán, “Cuerpo territorio”, 2.

⁹⁴ Yásnaya Aguilar, “La lengua como territorio cognitivo”.

experiencia, una a la que he dado en llamar: *tequiología*. Si el mundo tan solo adoptara esta visión tequiológica, entonces tal vez podríamos rescatar el trabajo creativo de la nueva tecnología de las garras de un sistema digestivo que fagocita y pone en riesgo la vida humana⁹⁵.

La apuesta descolonial por pluriversos tecnológicos o cosmotécnicas que recuperen la relación con el cuerpo-territorio no son utopías, son realidades que existen y han existido siempre, solamente que como parte de las narrativas hegemónicas que emergen desde el orden epistémico dominante, son negadas, invisibilizadas o sofocadas sistemáticamente para extinguirlas.

Una apuesta que defienda otras formas de existencia debe reflexionar sobre cómo los modelos socio-técnicos hegemónicos reproducen sistemas de dominación. En este texto exploro las resistencias en el contexto América Latina y el Caribe como una respuesta ante la violencia sistémica y estructural. Estas resistencias no se limitan a un único enfoque o causa, sino que abarcan una amplia gama de luchas. Desde las históricas luchas contra el colonialismo hasta las contemporáneas resistencias contra la violencia de género y la tecnología, las personas y comunidades en la región han demostrado su capacidad para movilizarse en defensa de la justicia y la dignidad.

Por otro lado, planteo que las resistencias deben entenderse en su contexto y situación específicos. Esto significa reconocer que las luchas varían según la geografía, la historia, la temporalidad, los sujetos, la sensibilidad. No se puede aplicar un enfoque universal a todas las resistencias, ya que cada una surge en respuesta a circunstancias únicas. Además, las resistencias no siempre siguen un camino lineal, y a menudo implican momentos de pausa o intermitencia como una estrategia de cuidado en contextos precarizados en los que prevalece la violencia estructural y sistémica.

Además, destaco la importancia de abordar las resistencias desde una perspectiva descolonial y feminista que implica reconocer que las formas de opresión están interconectadas y que no deben abordarse de manera aislada. Así, la diversidad y complejidad de las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica que luchan contra la opresión sistémica en múltiples frentes, deben estudiarse desde una perspectiva expandida, que las articule con las luchas históricas y contemporáneas. Por esta razón, propongo entender la resistencia como una forma de desobediencia onto-epistémica que busca reconfigurar el orden del ser, el saber y la sensibilidad en todos los planos de la existencia. Para ello, me baso en la categoría del cuerpo-territorio como el locus de resistencia que evidencia la interconexión entre la defensa del territorio y la supervivencia de las comunidades que hoy también enfrentan la amenaza del desarrollo tecnológico como otro mecanismo de despojo. La concepción del “cuerpo-territorio” extendida al territorio de Internet y sus tecnologías permite pensar Internet como un ensamblaje en distintas capas que incluyen la tierra, la infraestructura física, la lógica de protocolos y estándares, y la capa social. La resistencia se ve como un proceso transversal que involucra todos los planos, desde lo micro hasta lo macro, desde la geopolítica a la corpopolítica⁹⁶ anclada a la experiencia vital de los cuerpos racializados, disidentes, desobedientes.

⁹⁵ Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”.

⁹⁶ Mignolo and Tlostanova, “Theorizing from the borders”.

La resistencia entonces se presenta como un conjunto de procesos y entramados cotidianos que las comunidades generan para construir mundos que permitan la vida en dignidad. Así, las resistencias son una intervención al orden establecido que defiende el cuerpo-territorio frente a la violencia sistémica, lo que implica abordar tanto los impactos materiales e inmateriales como la producción de subjetividad y sensibilidad a través de la mediación tecnológica. Por tanto, la resistencia contra los sistemas opresivos no se limita a la protesta o la movilización, sino a los múltiples mecanismos que los sujetos individuales y colectivos ponen en marcha para sostener la vida. Las formas sostenidas o intermitentes, cotidianas, a veces sutiles, son también repertorios para la lucha por la justicia y la dignidad. En síntesis, esta propuesta enfatiza la complejidad y la interconexión de las resistencias en las sociedades actuales y ofrece una visión profunda de cómo estas resistencias pueden abordar la violencia sistémica en todas sus dimensiones.

Referencias bibliográficas

- Abilio, Ludmila Costhek, Rafael Grohmann y Henrique Chevrand Weiss. "Struggles of delivery workers in Brazil: Working conditions and collective organization during the pandemic". *Journal of Labor and Society* 24, no. 4 (2021): 598-616.
- Aguilar, Yásnaya. "Una propuesta modesta para salvar el mundo". *Rest of World* (2020). Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://restofworld.org/2020/tecnologia-tequio-cambio-climatico/>.
- _____. "La lengua como territorio cognitivo y su relación con concepciones tecnológicas". En *Inteligencia artificial feminista: Hacia una agenda de investigación en América Latina y El Caribe*. San José: Tecnológico de Costa Rica, 2022.
- Albán, Adolfo. "Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos". En *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2013.
- Ali, Syed Mustafa. "Algorithmic racism: A decolonial critique". *10th International Society for the Study of religion, Nature and Culture Conference, The Open University* (2016): 14-17.
- Baca-Feldman, Carlos F., Daniela Parra Hinojosa y Erick Huerta Velázquez. "El espectro radioeléctrico como bien común: Una reflexión en torno a la comunalidad y las redes celulares comunitarias en Oaxaca, México". *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 14, no. 26 (2017).
- Blasco, Lucía. "Nemonte Nenquimo: "No esperen que sólo los pueblos indígenas defendamos la Amazonía, es una lucha de todos". *BBC News Mundo*, 1 de diciembre de 2020. Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54910579>.
- Benjamin, Ruha. "Assessing Risk, Automating Racism". *Science* 366, no. 6464 (2019): 421-422.
- Bensaïd, Daniel. *Résistances: Essai de taupologie générale*. París: Fayard, 2001.
- Briones Medina, Patricia Fernanda. "Hagámoslo Juntas (DIT): Hackfeminismos Onlife en México". PhD diss., Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, 2022.
- Buolamwini, Joy y Timnit Gebru. "Gender shades: Intersectional accuracy disparities in commercial gender classification". *Proceedings of the 1st Conference on Fairness, Accountability and Transparency*, PMLR (2018): 77-91, consultado en enero de 2023, disponible en <https://proceedings.mlr.press/v81/buolamwini18a.html>.
- Burrell, Jenna y Marion Fourcade. "The society of algorithms". *Annual Review of Sociology* 47 (2021): 213-237.
- Cabnal, Lorena. "Feministas siempre". En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Ciudad de México: Grijalbo, 2010.

- Cabrices, Sebastián. "Helena Gualinga es reconocida por su labor en la lucha por la Amazonía ecuatoriana". *Vogue México*, 4 de septiembre de 2023. Consultado en octubre de 2023, disponible en <https://www.vogue.mx/articulo/helena-gualinga-recibe-premio-dvf-por-su-defensa-de-la-amazonia-ecuatoriana>.
- Cohen, Esther. *Walter Benjamin. Resistencias minúsculas*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2015.
- Collins, Patricia Hill. "Black feminist thought in the matrix of domination". En *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*, 221-238 (Londres: Routledge, 1990).
- Cortés, Nadia. "Comunidad y reescritura". *Primer Encuentro Nacional sobre Reescritura Tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 19-28 (Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016).
- Costa, Flavia. *Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Buenos Aires: Taurus, 2021.
- Couldry, Nicky y Ulises A. Mejías. *The Costs of Connection: How Data is Colonizing Human Life and Appropriating it for Capitalism*. Stanford: Stanford University Press, 2020.
- Davis, Jenny L., Apryl Williams y Michael W. Yang. "Algorithmic reparation". *Big Data & Society* 8, no. 2 (2021).
- Dencik, Lina, Arne Hintz, Joanna Redden y Emiliano Treré. "Exploring data justice: Conceptions, applications and directions". *Information, Communication & Society* 22, no. 7 (2019): 873-881.
- Dencik, Lina, Arne Hintz y Jonathan Cable. "Towards data justice". En *Data Politics*, Lina Dencik, Arne Hintz y Jonathan Cable editores (Londres: Routledge, 2017).
- D'Ignazio, Catherine y Lauren F. Klein. *Data feminism*. Cambridge MA: MIT Press, 2023.
- D'Ignazio, Catherine, Isadora Cruxên, Helena Suárez Val, Angeles Martinez Cuba, Mariel García-Montes, Silvana Fumega, Harini Suresh y Wonyoung So. "Femicide and counterdata production: Activist efforts to monitor and challenge gender-related violence". *Patterns* 3, no. 7 (2022).
- Eubanks, Virginia. *Automating Inequality: How High-Tech Tools Profile, Police, and Punish the Poor*. Nueva York: St. Martin's Press, 2018.
- Fernández-Savater, Amador y Amarela Varela Huerta. "Silencio, pasividad y disimulo: maneras de escapar cuando no hay salida y una Postdata". *Acta poética* 41, no. 2 (2020): 29-46.
- Firmino, José Rodrigo y Fernanda Bruno. "Building a Latin American Agenda for Studies on Surveillance, Technology, and Society". *Surveillance & Society* 20, no. 4 (2022): 357-363.
- Ganesh, Maya Indira y Emanuel Moss. "Resistance and Refusal to Algorithmic Harms: Varieties of 'Knowledge Projects'". *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 90-106.

- Gómez-Cruz, Edgar y Ramaswami Harindranath. "WhatsApp as 'Technology of Life': Reframing Research Agendas". *First Monday* 25 (2020).
- Grohmann, Rafael, Gabriel Pereira, Abel Guerra, Ludmila Costhek Abilio, Bruno Moreschi y Amanda Jurno. "Platform scams: Brazilian workers' experiences of dishonest and uncertain algorithmic management". *New Media & Society* 24, no. 7 (2022): 1611-1631.
- Hidalgo, Kruskaya y Carolina Salazar Daza editoras. *Precarización laboral en plataformas digitales: una lectura desde América Latina*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung-ILDIS, 2020.
- Hui, Yuk. "On Cosmotechnics: For a Renewed Relation between Technology and Nature in the Anthropocene". *Techne: Research in Philosophy & Technology* 21, no. 2-3 (2017): 319-341.
- King, Edward. "Afrofuturism and the Aesthetics of Resistance to Algorithmic Racism in Brazil". En *Imagining AI: How the World Sees Intelligent Machines*, Stephen Cave y Kanta Dihal editores, 168-184 (Oxford: Oxford Scholarship Online, 2023).
- Lechón, Domingo t Ramón Abraham Mena Farrera. "El hacktivismo e Internet como territorio en disputa. Una mirada desde los marcos de acción colectiva". *Estudios políticos* 48 (2019): 115-131.
- Lechón Gómez, Domingo Manuel y Dora Elia Ramos Muñoz. "¿Es Internet un territorio? Una aproximación a partir de la investigación del hacktivismo en México". *Economía, sociedad y territorio* 20, no. 62 (2020): 903-931.
- Lehuedé, Sebastián. "Territories of data: ontological divergences in the growth of data infrastructure". *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society* (2022).
- Lessig, Laurence. "Coase's Firts Question". *Regulation* 27, no. 3 (2004): 38-41.
- Luna, Offray. "Grafoscopio: Un prototipo/hipótesis para indagar sobre cómo cambiamos los artefactos digitales que nos cambian". *Signo y Pensamiento* 39, no. 77 (2020): 1-19.
- Meyer, Douglas y George Zobrist. "TCP/IP versus OSI". *IEEE Potentials* 9, no. 1 (1990): 16-19.
- Miceli, Milagros y Julian Posada. "The Data-Production Dispositif". *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022).
- Miceli, Milagros, Tianling Yang, Adriana Alvarado García, Julián Posada, Sonja Mei Wang, Marc Pohl y Alex Hanna. "Documenting Data Production Processes: A Participatory Approach for Data Work". *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022).
- Milan, Stefania y Lonneke van der Velden. "The alternative epistemologies of data activism". *Digital Culture & Society* 2, no. 2 (2016): 57-74.
- Millán, Moira. "Cuerpo, territorio, tecnología y buen vivir." *The Future of Code Politics II. Technologies of Radical Care* (2021), 2. Consultado en enero de 2023, disponible en <https://kampnagel.de/uploads/downloads/Booklet-Tag-1-Originalsprache.pdf>.
- Mignolo, Walter. "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de) colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica". *Revista de Filosofía* 74 (2013): 7-23.

- Mignolo, Walter y Madina V. Tlostanova. "Theorizing from the borders: Shifting to geo-and body-politics of knowledge". *European Journal of Social Theory* 9, no. 2 (2006): 205-221.
- Moreschi, Bruno, Gabriel Pereira y Fabio G. Cozman. "The Brazilian Workers in Amazon Mechanical Turk: dreams and realities of ghost workers". *Contracampo* 39, no. 1 (2020).
- Natansohn, Graciela y Mónica Paz. "Ciberfeminismos contemporáneos, entre usos y apropiaciones". *Cadernos Pagu* 56 (2019): e195622.
- Oto, Alejandro de. "A propósito de Frantz Fanon. Cuerpos coloniales y representación". *Pléyade* 21 (2018): 73-91.
- Parra, Henrique. "Da tecnopolítica às lutas cosmotécnicas: dissensos ontoepistêmicos face à hegemonia cibernética no Antropoceno". En *Engenharias e outras práticas técnicas engajadas*, John Kleba, Cristiano Cruz y Celso Alvear editores, 339-394. Campina Grande: EDUEPB, 2022.
- Lilia Heber Pérez Díaz. "Territorio I. Territorio ayuuk, Oaxaca". En *Tecnoafecciones: hacia una política de la corresponsabilidad*, Nadia Cortés et al. editora (Ciudad de México: Instituto Simone de Beauvoir, 2020).
- Pillado Albarrán, Karla Violeta; Javier Jesús Ramírez Hernández y Fredyd Torres Oregón. "Desarrollo de las comunidades originarias rurales en México: desarrollo humano vs. desarrollo comunitario sustentable". En: *Impacto socio-ambiental, territorios sostenibles y desarrollo regional desde el turismo*. Ciudad de México. UNAM, 2018.
- Portillo, Maricela, César Augusto Rodríguez Cano y Citlali Stephany Pérez Luque. "Tecnopolítica feminista, contienda multicampo y derrumbamiento de muros. Una etnografía en red del# 8M2021 en México". *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad* 12, no. 22 (2022).
- Ricaurte, Paola. *Descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías*. Ciudad de México: Centro de Cultura Digital, 2023.
- _____. "Ethics for the majority world: AI and the question of violence at scale". *Media, Culture & Society* 44, no. 4 (2022): 726-745.
- _____. "Data epistemologies, the coloniality of power, and resistance". *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350-365.
- _____. "Tecnoculturas en resistencia: subjetividades disidentes y tecnopolítica en la sociedad vigilante". *Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad*, José Miguel Pereira editor. Bogotá: Universidad Javeriana, 2015.
- Ríos, Pilar. "La peligrosa tarea de defender la amazonía en Brasil". *TheOxygenProject. Com*, 11 de marzo de 2023. Consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.theoxygenproject.com/es/post/la-peligrosa-tarea-de-defender-la-amazonia-en-brasil/>.
- Risam, Roopika y Alex Gil. "Introduction: The questions of minimal computing". *Digital Humanities Quarterly* 16, no. 2 (2022).

- Rolnik, Suely. *Esferas da insurreição: notas para uma vida não cafetinada* (São Paulo: n-1 edições, 2019).
- Rosa, Fernanda R. y Janice A. Hauge. "GAFA's information infrastructure distribution: Interconnection dynamics in the global North versus global South". *Policy & Internet* 14, no. 2 (2022): 424-449.
- Rosa, Fernanda R. "From community networks to shared networks: the paths of Latin-Centric Indigenous networks to a pluriversal internet". *Information, Communication & Society* 26, no. 11 (2023): 2326-2344.
- Rovira Sancho, Guiomar. "Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia". *IC: Revista Científica de Información y Comunicación* 16 (2019): 39-83.
- Rovira-Sancho, Guiomar, y Jordi Morales-i-Gras. "Femitags in the Networks and in the Streets: 50 Hashtags for Feminist Activism in Latin America". *Profesional de la información* 32, no. 3 (2023).
- Scasserra, Sofía y Flora Partenio. "Precarización del trabajo y estrategias de trabajadoras en plataformas digitales: trabajo desde el hogar, organización sindical y disputa por derechos en el contexto de la pandemia del Covid-19". *Sociologías* 23 (2021): 174-206.
- Scasserra, Sofía. "La desigualdad automatizada. Industrialización, exclusión y colonialismo digital". *Nueva sociedad* 294 (2021): 49-60.
- Siles, Ignacio, Andrés Segura-Castillo, Ricardo Solís y Mónica Sancho. "Folk theories of algorithmic recommendations on Spotify: Enacting data assemblages in the global South". *Big Data & Society* 7, no. 1 (2020).
- Ignacio Siles, Johan Espinoza-Rojas, Adrián Naranjo y María Fernanda Tristán. "The mutual domestication of users and algorithmic recommendations on Netflix". *Communication, Culture & Critique* 12, no. 4 (2019): 499-518.
- Siles, Ignacio, Edgar Gómez-Cruz y Paola Ricaurte. "Fluid agency in relation to algorithms: Tensions, mediations, and transversalities". *Convergence* 0(0) (2023), <https://doi.org/10.1177/13548565231174586>.
- Sued, Gabriela Elisa, María Concepción Castillo-González, Claudia Pedraza, Dorismilda Flores-Márquez, Sofía Álamo, María Ortiz, Nohemí Lugo y Rosa Elba Arroyo. "Vernacular visibility and algorithmic resistance in the public expression of Latin American feminism". *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 60-76.
- Sursiendo, Comunalidad digital, "Comunalidad Digital: una aproximación desde la ética permacultural". 21 de abril de 2022. Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://sursiendo.org/2022/04/comunalidad-digital-una-aproximacion-desde-la-etica-permacultural/>.
- Taylor, Linnet. "What is data justice? The case for connecting digital rights and freedoms globally". *Big Data & Society* 4, no. 2 (2017).

- Tisselli, Eugenio. "Algunas ideas sobre reescritura tecnológica". *Primer encuentro nacional sobre reescritura tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 9-17. Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016.
- Trejo Olvera, Luis Nivardo. "Cuerpos Datificados. Los Datos Cuir de la Comunidad Ballroom Latinoamericana". *Virtualis* 13, no. 24 (2022):137-164.
- Siles, Ignacio, Johan Espinoza-Rojas, Adrián Naranjo y María Fernanda Tristán. "The mutual domestication of users and algorithmic recommendations on Netflix". *Communication, Culture & Critique* 12, no. 4 (2019): 499-518.
- Stiegler, Bernard. *Automatic Society, Volume 1: The Future of ork*. New York: John Wiley & Sons, 2018.
- Treré, Emiliano. "From Digital Activism to Algorithmic Resistance". En *The Routledge Companion to Media and Activism*, Emiliano Treré compilador, 367-375. Londres: Routledge, 2018.
- Quijano, Aníbal. "Coloniality of power and Eurocentrism in Latin America". *International sociology* 15, no. 2 (2000): 573.
- UNCTAD. "Digital Economy Report", 2021. Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://unctad.org/publication/digital-economy-report-2021>.
<https://unctad.org/publication/digital-economy-report-2021>
- Velkova, Julia y Anne Kaun. "Algorithmic resistance: Media practices and the politics of repair". *Information, Communication & Society* 24, no. 4 (2021): 523-540.
- Viera Magalhães, João y Nick Couldry. "Giving by taking away: Big tech, data colonialism and the reconfiguration of social good". *International Journal of Communication* 15 (2021): 343-362.

Sobre la autora

Paola Ricaurte Quijano. Profesora investigadora asociada en la Escuela de Humanidades y Educación del Tecnológico de Monterrey (Ciudad de México, México). Faculty Associate del Berkman Klein Center for Internet & Society de Harvard University. Doctora en Ciencias del Lenguaje por la Escuela Nacional de Antropología e Historia; magíster y licenciada en Periodismo Internacional por la Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos, Moscú. Cofundó, junto a Nick Couldry y Ulises Mejías, la red Tierra Común que agrupa a académicos, practicantes y activistas con interés en decolonialidad y datos. Es integrante del Grupo de Investigación en Ciencia, Tecnología y Sociedad del Tecnológico de Monterrey. Participa de diversos comités expertos, como son Global Partnership for Artificial Intelligence (GPAI), Global Index on Responsible AI y Expert Group for the implementation of the UNESCO Recommendation on the Ethics of AI. Es miembro de A Plus Alliance for Inclusive Algorithms y coordina el hub latinoamericano y del caribe de Feminist AI Research Network. Ha publicado una docena de artículos sobre inteligencia artificial, cultura digital, y en general sobre la dimensión social de la tecnología, su relación con el entorno, con la diversidad cultural y con la pluralidad de conocimientos, en revistas como *Television & New Media*, *Chasqui*, *DHQ: Digital Humanities Quarterly*, *Virtualis* y *Teknokultura*. Correo electrónico: pricaurt@tec.mx.